

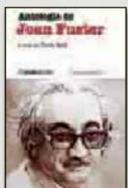


EDUARDO GALLARZA

El soviet de los vagos

EDITORIAL FUNAMBULISTA, 2013

► Logrado título que esconde una sutil, entretenida y magnífica novela que, tras convertirse en objeto de culto, comienza su segunda vida pública. La narración, que respira ese aire de misterio neblinoso y rocambole inexplicable propio de algunos hitos de **Chesterton**, arranca con una suma de equívocos que, al cabo de cincuenta páginas, conducen a su personaje tutelar, el físico serbio **Tesla** (1856-1943), uno de los genios más extraños del siglo XX. Estamos en 1934 y el pacifista Tesla, residente en EE.UU., está convencido de que en Europa se construye un arma secreta definitiva. Necesita pruebas y envía al continente a un investigador francés cuyos resultados no están garantizados.



A CÀRREC DE VICENT TÈRRER

Antología de Joan Fuster

ONADA EDICIONS, 2013

► Selección de ensayos y artículos de **Joan Fuster** (1922-1992) en una tría destinada a donar a conèixer la seua obra a nous lectors. És un gran corpus de textos fusterians, fragments que abasten des de la dècada dels anys cinquanta fins l'any 1991. Una selecció que s'ha basat en què siguen lectures vigents i de fàcil recepció. Obres clàssiques com *Sagitari*, *Aforismes*, *Indagacions o propostes* o *Figures de temps*, així com textos més coneguts, *El blau en la senyera* o *el Diccionari per a ocosos*. I al remat, una quarantena d'articles de 13 llibres, conjunt de textos de temàtica històrica i sociològica indiestriables per a entendre les darreres dècades al País Valencià. És el número 1 de la col·lecció *Imprescindibles*.



MARCUS DU SAUTOY

Los misterios de los números

ACANTILADO, 2013

► La lectura de este libro no solo es amena y un hallazgo de curiosidades y sorpresas que divertirán al lector y contribuyen —ese es su principal objetivo— a explicar las matemáticas de forma sencilla. Este matemático británico, nacido en Londres en 1965, escritor, catedrático, y divulgador en la BBC, se adentra en algunos de los grandes temas de esta disciplina a través de una serie de sugestivas historias y anécdotas que demuestran cómo vivimos rodeados de números y cómo una parte importante de nuestra realidad cotidiana puede explicarse, analizarse y predecirse con ellos. Al final de cada capítulo propone un enigma para los lectores más despiertos. Las matemáticas son literatura en sus manos.



MARIA JOSEP ESCRIVÀ

Àngels de nata

EDICIONS 96, ILLUSTRACIONS: MARIA ALCARAZ FRASQUET, 2013

► L'escritora del Grau de Gandia, **Maria Josep Escrivà** presenta ara, no un llibre de poemes, sinó un conte llarg i il·lustrat que vé a dir que sí, clar, que un àngel és algú que t'apareix a la vida per mostrar-te el sentit de la felicitat. Al conte, Aldonça es troba un bon dia d'hivern, camí de l'escola, un ésser estrany cobert de nata. O no era de nata...? Quasi a l'hora coneix una criatura de la grandària d'una ploma, i un llanterner capaç de reparar coses inimaginables. Una història on el món d'I·l·lusió i fantasia dels infants conviu amb el d'algun adult especial per reivindicar que la màgia i el sentit positiu de la vida ho poden tot.

Rebelde, culto, analítico y con sentido del humor. Ese era José Luis Sampedro, el pensador disidente que no se cansó de recordar el compromiso humanista que debía tener la economía: la prioridad del hombre por encima del dinero y los bienes materiales.

La bolsa o la vida

Perfil

POR LUIS GANCEDO

■ Como economista, **José Luis Sampedro** se veía a sí mismo como el conductor de un «viejo carrromato» arrastrado por un jarmelgo ante el que, en un paso a nivel, se detiene un tren modernísimo desde cuyas ventanillas famosos economistas y premios Nobel le incitan a subirse a un vagón lujoso; pero el hombre del carrromato niega con la cabeza y dice: «No puedo, compañeros, seguís unos carriles que os llevan hacia el norte de vuestra vieja brújula y cada kilómetro os acerca a chocar con vuestros límites; yo, en cambio, camino hacia la vida del sur (...). Iré despacio, pero en la buena dirección, hacia una cultura que no nos degrade, como la vuestra, que prefiere el desarrollo de las cosas al desarrollo del hombre mismo».

Esa fábula que Sampedro repitió con alguna frecuencia en sus conferencias y escritos retrata con pericia su ejecutoria como economista, la de un pensador disidente que investigó y enseñó desde una disidencia muy personal y difícil de clasificar, pero que se caracterizaba por el empeño en el compromiso humanista: poner al hombre, antes que al dinero, en el centro de la economía. **Carlos Berzosa**, uno de sus discípulos, recuerda siempre que puede la que él considera primera lección de Sampedro: «La economía no debería ser el estudio de la riqueza, sino de la pobreza».

El economista Sampedro ejerció en los frentes de la Administración pública, de la academia y de la divulgación. Como estudiante, formado en Madrid, se cuenta entre los discípulos de **Valentín Andrés Álvarez**, intel-

La primera lección de Sampedro se podía resumir en una frase: «La economía no debería ser el estudio de la riqueza, sino de la pobreza»

tual asturiano vinculado a la generación del 27 que dejó honda huella en varias generaciones de economistas. «Junto al maestro aprendí que los bienes no se reducen últimamente a dinero, aunque se esfuerzen en ello las mandíbulas del mercado», dejó escrito en 1978 en una obra de varios autores en homenaje al profesor nacido en Grado. Con las enseñanzas de Valentín Andrés prendió el interés de Sampedro por la asignatura de Estructura Económica, una disciplina entonces de nuevo cuño en España y que, en un resumen profano y a vuela pluma, intenta llegar al tuétano de la economía, a esa parte que

se sacude sobre todo en episodios como el que ahora vive el mundo y donde suelen estar las preguntas y las respuestas de lo que ocurre. Tal interés cuajó en la obtención de la cátedra de Estructura Económica en la Universidad Complutense de Madrid, trabajo que compaginó con otro como economista en el Banco Exterior. Eran los años finales de la década de los cincuenta y la España familiar de entonces intentaba dejar atrás la dolorosa autarquía del primer franquismo. José Luis Sampedro participó desde el Banco Exterior en el proceso de apertura internacional de la economía, colaborando en misiones y negociaciones con otros países. Años después, con España enganchada a un ciclo de intenso crecimiento, estuvo entre los primeros en hablar de euro-peismo, «cuando hacerlo no era cosa fácil», recuerda Berzosa. No era infrecuente en aquella época, con **Franco** en el poder, escuchar a Sampedro en sus clases o conferencias criticar, por ejemplo, el carácter «autoritario» de los Planes de Desarrollo.

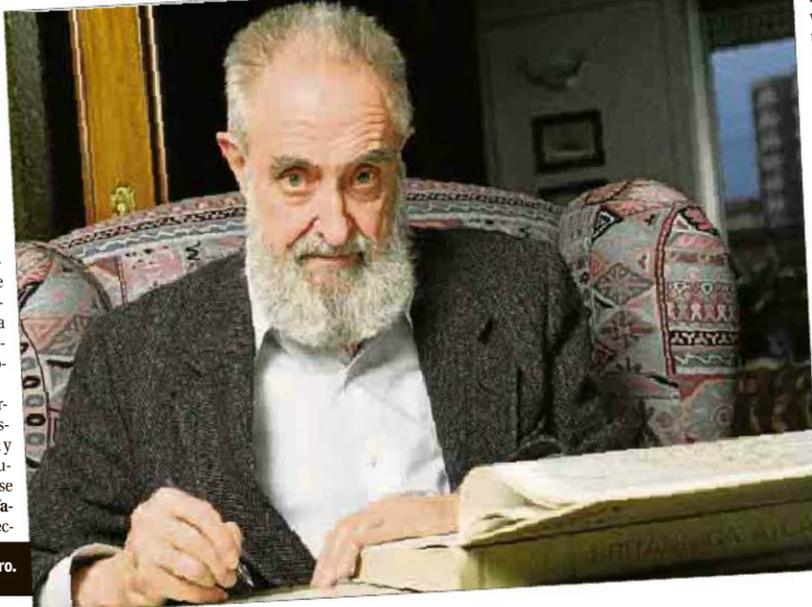
De aquel tiempo (1966), cuando España intentaba subirse al tren del Mercado Común mediante un tratado de asociación, data un informe que Sam-

pedro dirigió acerca del impacto en las regiones españolas de una hipotética integración en lo que luego se convirtió en la Comunidad Económica Europea (CEE) y más tarde en la Unión Europea (UE). Aquel documento, cuyas conclusiones expuso Sampedro en el Círculo de Economía de Barcelona, recogía ya cómo la región que él agrupaba como «astur-leonesa» tenía todas las papeletas para convertirse en la que más podía sufrir con la incorporación debido a su especialización económica en una industria minera y siderúrgica poco eficiente.

Un comentario suyo en aquella charla informal, no ya de su condición intelectual, sino del sentido del humor con el que salpicaba sus intervenciones y que formaba parte, junto a su rebeldía, gran cultura y capacidad de análisis, de sus armas para seducir a los auditores y en especial a sus alumnos: «He desarrollado el tema —comentó confiriendo sobre desarrollo regional— en otro de mis libros, cuya lectura no aconsejo a nadie porque son setecientas páginas y yo mismo, si ahora me obligasen a leerme, me consideraría gravemente sancionado por quien me obligara».

La obra investigadora y de divulgación de José Luis Sampedro está recogida en obras como *Las fuerzas económicas de nuestro tiempo* (1975), *Conciencia del subdesarrollo* (1971) —donde el economista ahonda en una de las desigualdades entre Occidente y los países pobres— o en *La inflación* (1976), trabajo este último, reeditado en 2012, donde quien en la última etapa de su vida se convirtió en icono intelectual de los «indigados» españoles trataba de desmontar las teorías monetaristas sobre la inflación y el pensamiento de **Milton Friedman**, faro de la Escuela de Chicago y del neoliberalismo que dominó el pensamiento económico a partir de la crisis de los setenta.

Sampedro ha llegado a hablar en algunos de sus escritos, sin ambages, de su «desprecio» por el pensamiento de Friedman. Aunque ese juicio no permite por sí mismo encasillar al economista barcelonés en ninguna etiqueta ideológica o política más allá de una versión muy personal del socialismo. Atacó tanto el «consumismo» capitalista como el mito del «productivismo» en el socialismo real. Su utopía era otra. En algún momento la sintetizó citando unas palabras del asturiano Valentín Andrés Álvarez, una frase que, decía Sampedro allá por 1978, nunca le había abandonado: «Trabajar con disciplina y vivir con libertad».



José Luis Sampedro.